
Miquel BATLLORI (†) / Joan REQUESENS / Maria TOLDRÀ (ed.)

Epistolari català dels Borja

Biblioteca Borja n. 7, Valencia 2017, 542 pp.

Pocos especialistas como Miguel Batllori (1909-2003) supieron abordar la figura de Alejandro VI con el rigor y el equilibrio que no siempre mantenían apologistas y detractores en los debates sobre este controvertido pontífice del Renacimiento. Ello se debió a la sensibilidad documental del historiador jesuita, traducida en una valiosa investigación sobre las raíces familiares del segundo papa Borja, que le permitió reconstruir sus vínculos con una amplia red de servidores, e interpretar su dúctil política en función de los cambiantes equilibrios europeos y sus responsabilidades como cabeza de la Iglesia. A raíz de sus indagaciones, fue acumulando una importante masa documental que pensaba editar por considerarla «el conjunto de cartas privadas catalanas más importante de todos los tiempos».

El proyecto que Batllori no pudo concluir ve ahora la luz en esta edición elaborada por los filólogos Maria Toldrà y Joan Requesens. En ella se publican 233 documentos relacionados con la familia Borja, en forma de cartas, informes diplomáticos, o notas debidas a servidores y funcionarios

de la curia, redactados en el último tercio del siglo XV y principios del XVI. Todos ellos tienen en común su redacción en lengua catalana, o valenciana, si se tiene en cuenta la especificidad de esta última. La mayor parte de ellos proceden del Archivo Secreto Vaticano (*Archivum Arcis*, I-XVIII, 5020-5027), el Archivo Capitular de la catedral de Valencia, y en menor medida el Archivo de la Corona de Aragón, la Biblioteca Marciana (Venecia), la Real Academia de la Historia (Madrid), Archivo Municipal de Valencia, Archivo del Reino de Valencia, Archivo de Estado de Módena, Biblioteca Nacional de España (Madrid), British Library (Londres), y Archivo Capitular de Gerona.

Parte de este material no es desconocido. La rica documentación valenciana fue transcrita entre 1893 y 1919 por los canónigos Roc Chabàs y Sanchis Sivera, y modernamente por Santiago La Parra. Ludwig von Pastor y otros investigadores italianos explotaron el fondo vaticano, donde se conservaba la correspondencia del papa con su nuncio en España, estudiada por Justo Fernández Alonso. El propio Bat-

llori ofreció una amplia antología en 1998 (*De València a Roma*), y en los últimos años otros investigadores (Ivan Parisi, Miguel Navarro, Vicente Pons Alós, etc) han enriquecido esta documentación desde diferentes ángulos e intereses historiográficos.

La presente edición reúne estos materiales, completándolos con la documentación que el padre Batllori conservaba en su fondo personal del Archivo de la Compañía de Jesús en Cataluña. Aunque el arco de fechas se sitúa entre 1471 y 1504, la mayor parte de los documentos ilumina los primeros años del pontificado, en que Alejandro VI debió hacer frente a las tensiones generadas por la invasión de la península italiana por Carlos VIII de Francia. La correspondencia con sus servidores y el nuncio en la corte de los Reyes Católicos reflejan las inquietudes e intereses de un pontífice que recurrió a sus hombres de confianza y a los poderes hispano-napolitanos para consolidar el papado, asegurar su futuro familiar, y estabilizar la península italiana.

Los editores han optado por recoger los documentos en orden cronológico, dejando en apéndice otros escritos en castellano, italiano, catalán o valenciano, que reflejan la riqueza lingüística del entorno de los Borja. Las piezas inéditas de esta colección y la actualización bibliográfica constituyen la aportación más valiosa del repertorio, realizado con rigurosos criterios filológicos, y editado con la habitual elegancia de la Colección *Biblioteca Borja*. Sin duda, estamos ante un hito ineludible de la historiografía de Alejandro VI y de aquellos servidores que quedaron ligados a la sede petrina, en una de las épocas más convulsas de su historia. Por ello, celebramos que Maria Toldrà y Joan Requesens hayan llevado a puerto tan airosamente el proyecto soñado por Batllori hace medio siglo, que ilumina una importante parcela de la historia del papado y de la Europa moderna.

Álvaro FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA
Universidad de Navarra

Catherine FLETCHER

Diplomacy in Renaissance Rome. The Rise of the Resident Ambassador

Cambridge University Press, Cambridge 2015, 194 pp.

La historia diplomática goza de buena salud. Ello es debido a la renovación de sus objetivos historiográficos, y a la masa documental generada durante el «largo siglo XV» –entre 1350 y 1520–, en que las prácticas medievales desembocaron en la diplomacia moderna. Roma no fue insensible a este proceso que acabó convirtiéndola en un centro diplomático de primer orden, donde todas las potencias querían verse representadas. Con todo, la diplomacia en la ciudad papal no ha sido objeto de traba-

jos específicas, más allá de la información suministrada por los estudios clásicos de René de Maulde la Clavière, Garrett Mattingly, o las actualizaciones más recientes de Isabella Lazzarini, Lucien Bély, Jean-Marie Moeglin o Stéphane Péquignot.

Catherine Fletcher (University of Sheffield) parte de su investigación sobre la diplomacia de Enrique VIII de Inglaterra (*Our man in Rome: Henry VIII and his Italian Ambassador*), para ofrecer ahora un trabajo más general sobre la figura del embajador